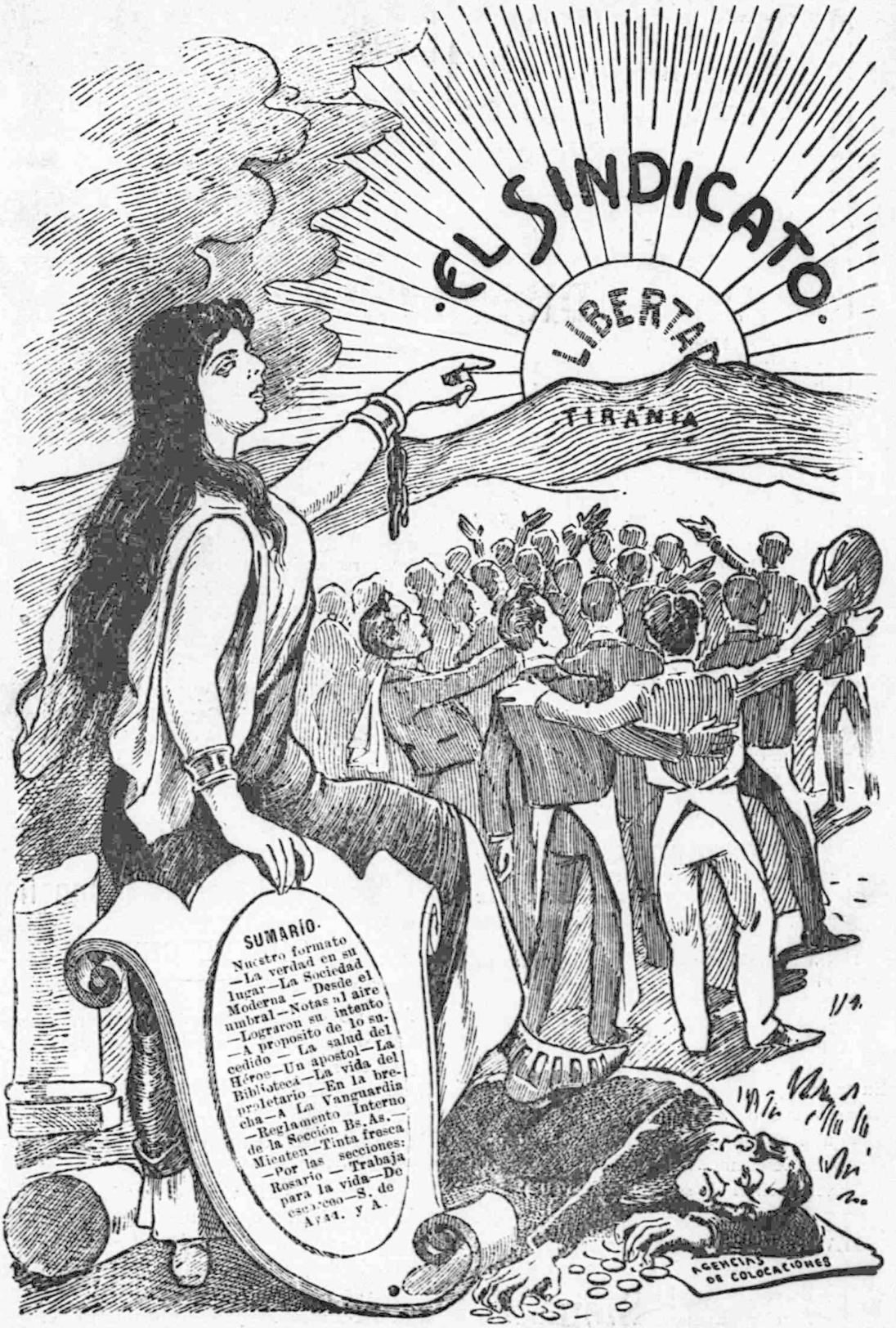
214


EL SINDICATO
LIBERTAD
TIRANIA
SUMARIO.
Nuestro formato —La verdad en su lugar—La Sociedad Moderna — Desde el umbral—Notas al aire —Lograron su intento —A proposito de lo sucedido — La salud del Héroe—Un apostol—La Biblioteca—La vida del proletario —En la brecha—A La Vanguardia —Reglamento Interno de la Sección Bs. As.— Mienten—Tinta fresca —Por las secciones: Rosario — Trabaja para la vida—De escorceo—S. de Ayad. y A.
AGENCIAS DE COLOCACIONES

EL SINDICATO

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

Organo del Sindicato de Mozos de la R. A.

APARECE EL 15 Y EL 30 DE CADA MES

AÑO VII | Redacción: CALLE BELGRANO 922 | Numero 214

CONSEJO FEDERAL

REDACCION:

BELGRANO 922

Un Tel. 1949, Libertad

SECCIONES

Sección Buenos Aires, Belgrano 924

- *Rosario, . Rioja 1318*
- *Mendoza, . San Juan 1592*
- *Cordoba. 25 de Mayo 18*
- *Tucuman, . Mendoza. . 415*
- *B. Blanca. Rodriguez . 188*
- *Santa Fé . 9 de Julio . 957*
- *La Plata, . calle 9 N. . 1332*
- *Paraná. . San Martin 275*
- *Pergamino, Pueyrredon esq. 9 de Julio*
- *San Juan B. Mitre 179*
- *Villa Maria (Cordoba). Cordoba entre Perú y Bs Aires*
- *Villa Mercedes. San Luis*
- *Mercedes, (Bs Aires)*
- *fujuy, . . Otero . . 82*
- *S. del Estero, Salta . . 376*
- *Salta, . . Catamarca y España*

Rio Cuarto . . Sobremonte 12

Centro de Mozos—San Nicolás de los Arroyos.

«Unión Mozos» P. Aparicio 1° Junin F. C. P.)

Precios de suscripción:

Interior (hrimestre) . . . 50 cent.
Exterior » . . . 70 » papel
Número suelto . . . . . 10 »

Paquete de cincuenta ejemplares el 20 por ciento de descuento.

De venta en el Kiosco (Plaza Lavalle).

NOTA — Para informaciones y avisos en esta revista, dirigirse antes del 15 de cada mes al Sindicato de Mozos, Sección Buenos Aires, Belgrano 922, al señor Administrador de revista directamente.

LA REDACCION

Las tarjetas pases

Todo compañero que desee pasar de una á otra sección del Sindicato debe solicitar un pase á la C. A. pues sin este requisito no podrá ser considerado como socio aunque presente los recibos que lo acrediten como tal.

Como tampoco será aceptado ningún compañero procedente de otra sección sin su pase respectivo, y si posible fuera se recomienda que al expedir un pase se diera aviso á la sección para donde él es solicitado dando los detalles que tenga el socio.

Los pases deben venir con el sello y fecha de la sección en que se expidió, con la firma del Secretario General y con los datos que la fórmula indica; para mayor control los mencionados pases son sellados por el C. F. — EL CONSEJO FEDERAL.

Personal para la Campaña

CONDICIONES

Art. 1.o — Este Sindicato mandará personal competente á cualquier punto de la República siempre que sean aceptadas las presentes condiciones:

Art. 2.o — El viaje de ida correrá por cuenta del solicitante y previo ajuste de salario.

Art. 3.o — El viaje de vuelta será por cuenta del mismo, despues de tres meses de haber tenido á su servicio al mozo, ó por haberlo despedido sin causa justificada. En este caso, abonará también, el salario completo del mes en que se produjera éste.

Art. 4.o — Para los extras, los gastos correrán por cuenta del solicitante.

LA COMISION.

CINZANO

Es el mejor Vermouth de Torino

Unico á base de Vino Añejo y Quina

Bitter Cinzano

Tónico reconstituyente

Unico Concesionario: Importadora Productos Cinzano - Sociedad Anónima

LAVALLE 944

Aviso Importante

Habiéndonos apercibido que muchas vesec al pedir un cigarro SANTOS se entrega al consumidor, por comerciantes poco escrupulosos, un cigarro de forma similar pero de calidad muy inferior, rogamos al público quiera fijarse que la franja marrón ó anillo de marca lleve el nombre SANTOS y la firma SCHELP Y SCHELP.

También el anillo ó estampilla de impuesto, lleva nuestro nombre SCHELP Y SCHELP.

Rechácese toda imitación y pídase siempre Cigarros SANTOS.

Schelp y Schelp

Mozos:

RECOMENDAMOS A VDES. SE OCUPEN CON PREFERENCIA DE LA VENTA DEL

CHAMPAGNE

Moët & Chandon

EL MEJOR DEL MUNDO ENTERO

Venta anual:

6.500.000 botellas

White-Star -- Medio-Seco

Brut Imperial -- Extra Seco

Y OTRAS CLASES

PAGAMOS LOS CORCHOS

L. Labadens y Cia.

AGENTES GENERALES

Avenida de Mayo 802

OJO - OJO

¡MOZOS!

Les ofrezco mi nueva casa

CUYO 999 esq. C. Pellegrini

á ella voy con un grandiooso surtido de mercaderías todas de alta novedad y que vendo un 30 poro ciento más barato que otra casa.

Pantalones negros pura lana todos os dibujos, desde

$ 5

Sacos de mozo, clase extra y boolsillos reforzadoos, desde

$ 8

No se olviden de **Rogelio Diez**

CUYO 999 esq. C. Pellegrini

CUYO 1034: Casa Matriz

LOS

Licores Rocher

TIENEN 203 AÑOS DE EXITO

Agua Mineral Natural de Mesa

MATTONI

Recomendada por todoos los grandes facultativos

Los vinos CALVET

son los mejores
y más acreditados del mundo

El champagne

POMMERY

el de mayor venta en el mundo

COGNAC

OTARD DUPUY Co.

- ES EL MEJOR -
Y MAS BARATO

Venta anual:

85.000 CAJONES

Unicos Importadores:

PORTALIS & Cía.

Buenos Aires - Rosario

ALVAREZ y Cia.

El Sindicato

Editado por el Sindicato de Mozos de la R. A.

Año VII **Buenos Aires, Enero 15 de 1911** **Núm. 214**

Nuestro formato

A muchos les extrañará, la forma actual que le hemos dado á nuestro paladin de combate, y si es de admitir esta extrañeza por muchas razones, también hemos de convenir que para los conocedores de nuestra situación social, no se podía esperar otra cosa y otro camino que el que hemos adoptado para que no quedase sin voz la colectividad de mozos de la R. A.

A estas circunstancias es debida la transformación de que hemos sido objeto, para que no deje de dar luz el periódico que tantas luchas y combates á reñido en defensa del mozo oprimido y por la dignidad colectiva atropellada más de una vez que á no ser «El Sindicato» nadie hubiera salido á la palestra.

Hubiéramos cometido una torpeza grande, si nos hubiéramos dado por vencidos y no hubiésemos buscado allanar el camino espinoso para resurgir de nuevo á la vida pública y esto lo hemos encontrado un buen puñado de compañeros convencidos y dispuestos ha llevar á cabo la obra emprendida, llenando el vacío que existe en la prensa, (si la prensa puede llamarse las diferentes publicaciones que hoy existen del gremio de la R. A.

Es una necesidad que existamos nosotros en el pelanque de las tareas periodísticas, el gremio no está aún en condiciones de andar por su pié, le falta una guía y esa guía es «El Sindicato»; antiguos luchadores conocemos el camino y las causas que hay que atacar, no nos arredraremos en lo más mínimo por más contratiempos que suframos; daremos duros golpes: daremos con mano firme y en sitio seguro, la entidad que yerre en su camino le saldremos el paso para hacerla entrar en vereda; el individuo que flojée en su misión ó cometa algún desfalco á la colectividad se le quitará la careta para que todos lo conozcamos, hartos ya de aguantar nuestro silencio en esta cuestión moral, empezaremos á publicar la caricatura de los que fueron desfalcadores y filtradores que tuvo «El Sindicato», no nos liga ya con ellos ningún lazo de amistad ni parentesco social, relataremos los hechos tal cual fueron pese á quien pese y caíga quien caíga.

Con una orientación fija y una conciencia recta sabedores de nuestros deberes societarios y sindicalistas, continuaremos nuestra empeñada tarea moralizadora y liberal, porque estamos convencidos que sin esta publicación, estaríamos huérfanos de toda representación colectiva dentro de las aspiraciones modernas.

La falsa y ruín orientación dada á una entidad surgida del seno de nuestro Sindicato, nos hace proseguir la obra de destruirla para llegar á la unificación de todas las colectividades de mozos, única forma que hay de poner el gremio en condiciones de luchar y exigir las mejoras que necesitamos alcanzar para no morir de miseria y de atropellos.

LA REDACCION

La verdad en su lugar

A LOS GREMIALISTAS

Es una verdad, una verdad que es reconocida por todos y que esta verdad ha de estar limpia, sin mancha, brillante como el sol en pleno día, ocupando este el lugar que le corresponde, para que no sea mistificada por nada ni por nadie; unos y otros hemos de cooperar en que se aclarezca lo dudoso y á eso voy en estas líneas. Nadie como el que esto escribe podrá llevar más luz al esclarecimiento de lo sucedido en la colectividad del Sindicato, Sección Buenos Aires,

en estos penúltimos meses pasados, por el rol desempeñado en la colectividad.

Todo hombre que cree mucho en la existencia de un mal y no toma parte activa en su curación, antes que la gangrena se apodere de su cuerpo, demuestra que está del todo interesado á que fallezca ó se corrompa ese enfermo, para apoderarse más tarde del tesoro que el cadáver pueda dejar, aunque dé á comprender al vulgo de la caridad que presta en darle sepultura, sepultura descubierta por su resurgimiento, con intención de levantar el edificio del mal de su cosecha con miras personales y egoismos propios.

El hombre egoista, el hombre ambicioso ya sea de honor ó riqueza, el hombre dañino no puede, no es un elemento sano y provechoso para construir la columnna del monumento colectivo social que la generación presente anhela levantar para el triunfo final de su trabajo, después de pasar por encima del cuerpo carcomido sostenedor de todo el mal pernicioso que el hombre padece, ya que éste ha demostrarse sin odio, sin egoismo de ninguna clase, mirando á su prójimo como asi propio.

El derecho que nos otorga á todo hombre consciente á emitir el pensamiento de las cosas existentes, no es objeto á que se le considere enemigo de lo que critica y fustiga, pues cuando la crítica se ejerce leal y noblemente, lleva su fin, y es hacer comprender las faltas y los errores que se han cometido, porque así es como lo piensa quien lo expone, ya sea en contradicción del parecer de muchos.

Un día, un viejo y potentado agricultor, quiso preservar en lo posible su espléndido campo de doradas espigas de la voracidad de ciertos «pájaros». Al efecto plantó en la tierra una caña, le ató otra en forma de cruz y se encontró con el rudimentario esqueleto de un espantapájaros.

Lo vistió con una vieja chaqueta rellena de paja, le colgó unos pantalones hinchados con heno y colocó en lo alto de la caña vertical su viejo sombrero.

Este cuento lo podríamos aplicar al fantasma surgido de «La Gremial» que le puso unos pantalones-estatutos y un sombrero-honradez, surgiendo la forma del cimiento de la colectividad para así cimentarse en el seno del gremialismo; es todo un espantapájaros donde solo hace el papel de reclectar incautos que suelten los cinco nacionales; es un cuchetril que con materiales del Sindicato pero sin ninguna buena condición que este tenía y sí de alma negra, con la conciencia sucia que pronto espiantarán los que creerán en la buena fé en sus principios.

Quien leyere todo este trabajo verá el modo como se apoderaron de todo lo que hoy tienen; quedará convencido de que no queremos llevar las cosas al terreno personal salvo que lo buscasen, sino que lealmente se quiere que se conozca la verdad de lo sucedido, como lo decimos en las primeras líneas de esta relación, queremos luz, mucha luz para que todos se percaten el papel que juegan y el que hacen desempeñar á los demás, y no se dejen llevar de embustes y «macanas» é historias que inventan quienes les interesa.

Emilio V. Santolaria

(Continuará)

La sociedad "Moderna,,

A mediados de noviembre del año próximo pasado, veinte ó treinta individuos reunidos en asamblea, dieron por disuelta la Sección Buenos Aires, del Sindicato de Mozos de la R. A., para formar, sobre lo que ellos creen ruinas, otra sociedad que lleva por título «La Gremial», y que, según aseguran sus escasos iniciadores y componentes, será la única capaz de procurar la mejora inmediata al obrero de Hoteles, Restaurants, Bars, Confiterías, etc.

No sabemos si esta gente está atacada de «mieditis aguda» á causa de los malones llevados á cabo en los días del Centenario, por la chusma patriotera amparada por nuestro democrático gobierno; ó si son ignorantes que no aciertan á seguir por el verdadero camino que conduce á la meta de lo que todos aspiramos. El bienestar individual.

Los inteligentes (¡!) y activos iniciadores de esta flamante Sociedad, tienen el propósito de seleccionar al «buen» obrero á fin de acaparar el trabajo para que, una vez conseguido su objeto, se pida, en nombre de la «justicia» y de la «razón», á nuestros «buenos, justos y razonables» patrones, un salario que esté más de acuerdo con nuestras diarias exigencias de la vida, y un

descanso que permita recuperar nuestra salud quebrantada por largas horas de dura y antihigiénica labor que se practica en la actualidad.

Para lograr estos propósitos redactan unos Estatutos que tienen fuerza de ley, (al decir de ellos) en los que figuran, en su primer título estos dos incisos que transcribo á continuación, los que, á mi criterio, interrumpen el desenvolvimiento de todo lo que se predica en teoría para llegar á la práctica.

Dicen así:

«F) Siendo los fines de esta sociedad únicamente de protección á sus asociados, no podrá en ningún caso inmiscuirse colectivamente en asuntos que no sean «directamente relacionados» con el bienestar del gremio».

«G) La sociedad podrá adquirir local propio, ó alquilado, instalarse en él los muebles y enseres necesarios á un buffet con servicio de lunch para el exclusivo uso y «beneficio de la sociedad».

Que alcance (I) dan ó darán los asociados al inciso F), cuando el gremio, ó una fracción de él, se encuentre en el caso de prestar su solidaridad al gremio de Peones de cocina, por ejemplo, si éstos reclaman una justa mejora, ó se ven víctimas de una injusticia impuesta por nuestros patrones, y al ser negada la primera ó puesta en práctica la segunda, recurren á la huelga como supremo recurso para ser atendidos, á la vez que piden vuestro apoyo para asegurar el triunfo?

Dirán que esta «reclamación» hecha por nuestros «similares», ó esta «injusticia» impuesta por «nuestros patrones» á nuestros compañeros de tarea, no está «directamente relacionada con el bienestar del gremio»?

Están dispuestos á aceptar la solidaridad de cualquier gremio, cuando en el «último extremo, en los casos de legítima defensa», tengan que recurrir al apoyo de todas las sociedades «similares o nó», para defender sus intereses, si no quieren ser derrotados en toda la línea; pero no quieren practicar esta solidaridad que les asegura el triunfo de mañana, porque según sus inteligencias.

Esta es, seguramente, la interpretación que le dan al citado inciso, la mayoría de los iniciadores y componentes de esta sociedad «á la moderna» que acaba de sancionar el criterio errado de unos cuantos hombres.

Pretenden acaparar el trabajo seleccionando á los «buenos» socios, para que estos, una vez en las casas, acrediten con su esmerado servicio y cristiana mansedumbre, al modelo de sociedad que acaba de constituirse.

Pero á estas preclaras inteligencias, que dicen, haber estudiado á fondo las necesidades de nuestro gremio en la capital, y que afirman saber lo que este necesita para mejorar su situación económica, se les olvida que en Buenos Aires existen actualmente al rededor de quince mil obreros del gremio, asociados y no asociados, de los que solo «trabajan» poco menos de la mitad, quedando á merced de nuestros «buenos» patrones, todo un ejército de «necesitados» dispuesto á todo, para conseguir este tan mal retribuido trabajo.

No toman en cuenta á las sociedades por nacionalidad, cuyos miembros se prestan para todas las exigencias de clientes y patrones, que también persiguen este acaparamiento del trabajo al ofrecer sus desocupados, y al tratar, por medio del socio más inteligente, activo ó de influencia en estos asuntos, de colocar más consocios en nuevas casas, al mismo tiempo tratan de conservar las viejas.

No recuerdan tampoco al agenciero, ladrón patentado, que de acuerdo con un buen número de poco escrupulosos capataces, y entre estos, algunos patrones, realizan un regular negocio cambiando de personal todos los días, con los únicos y deliberados propósitos e que el obrero entrante abone al agenciero, tres, cuatro ú ocho pesos, según la casa, cantidades que luego se reparten entre el agenciero que lo vende y el capataz ó patrón que lo compra; y el de no dar lugar á que estos obreros se conozcan demasiado para evitar que se solidaricen con el objeto de reclamar la mejora.

La basofia que se nos da por alimento en casi todas las casas, en detrimento de nuestra salud, ó nuestros bolsillos, tampoco figura en sus estudios, igual que la propina, la que bien puede calificarse de «cáncer el gremio», como otras muchas causas de malestar que escapan á un ligero estudio y que merecen capítulo aparte.

Todas estas pequeñas causas — para el que las mira superficialmente, — que obli-

gan al obrero de Hoteels, Confiterías, etc. á trabajar en peores condiciones que cualesquiera otro gremio, y que son motivo para formar un cúmulo de injusticia capaz de revelar al Santo más paciente y resignado de los cristianos, no las toman en cuenta estos señores de las «reformas», para pretender el acaparamiento del trabajo como un bienestar directo é inmediato para el gremio de la capital.

(Continuará)

E. ESQUIVEL

(I) Dudo del alcance ó interpretación que se le dará á este inciso, por haber sentido la opinión de la mayoría de la C. A. á raíz de una nota enviada por los camaradas Peones de cocina, solicitando el local para una asamblea, por la que se trajo á colación el citado inciso (sin tener por que) resolviéndose no concederlo por que... la policía... la ley y... no estaba directamente relacionada con el bienestar del gremio!»

DESDE EL UMBRAL

Que se levante otra vez, como se levantó en otros días, esa entidad que se llamó Sindicato.

Igual que en otros tiempos que empiece la tarea de los bien intencionados para construir esa obra que cual una gran montaña también la de desafiar huracanes de ignorancia que son la eterna amenaza de todo lo que nace sano y bueno.

En cada hombre una voluntad de acero y una inteligencia abierta á todos los conocimientos que ofrece la vida. En todos los hombres una conciencia clara de lo que es digno y de lo que es bueno; de lo que es el respeto individual y el respeto colectivo.

Y así, en esta época de inseguridades y epidemias en el gremialismo, ha de ser con el estudio, con la discusión con el escrito, con todo lo que produce el choque de las ideas, con que han de trazarse los rumbos y horientaciones nuevas.

Y será manantial donde sacien su sed los que saben ocuparse de ellos y de todo lo que tiene relación con la emancipación de la humanidad. Porque obra de educación y no otra es la que hace falta.

Sin educación, los hombres van hacia el caos y hacia la muerte.

M. Oliveira.

NOTAS AL AIRE

UNO...

Apartábanse los transeuntes al paso de la camilla, conducida por dos dependientes de la Casa de socorro, que caminaban al compás, con el gesto tranquilo de quien, en fuerza de la costumbre, llega á familiarizarse con todo, hasta con la catástrofe.

Sobre la lona impermeable del fatídico artefacto caía de lleno el sol dorado de aquella alegre mañana de mayo, que por la bella y sonriente parecía un sonoro madrigal entonado á la vida por la Naturaleza lujuriosa.

Diez ó doce curiosos iban en pos de la camilla, con malsana curiosidad reflejada en los semblantes, atisbando por entre las junturas de la lona aquellos dos pies bastos que asomaban, calzados por un par de alpargatillas blancas y destrozadas.

Un muchacho, joven de fisonomía vivaz y expresiva, unióse al grupo acompañante y anparando su curiosidad con el nombre de un popular diario, preguntó que era aquello.

El guardia, que caminaba junto á la camilla, se lo explicó en pocas palabras.

—Aquello era una de tantas cosas corrientes. Uno, un albañil que demasiado torpe ó sobradamente confiado, había caído desde un tercer piso á la calle. Y se había reventado, como era muy natural.

El periodista sufrió un desencanto. El era la opinión, y la opinión está harto probado que no se impresiona con sucesos vulgares, que no se emociona ante un simple accidente del trabajo. Lo bonito para el profesional informativo es toparse con un crimen de los llamados líricamente pasionales, de esos que crispan los nervios y atiborran de renglones una plana de periódico.

El periodista, con muy buen sentido práctico, desvióse de aquel grupo de papanatas, que marchaba, á guisa de improvisado cortejo, detrás de la camilla, á cuyo brusco balanco iba dando estúpidas cabezadas un paria, un innominado que, con las costillas rotas

y el cerebro agrietado, pagaba á la muerte tributo de añeja imbecilidad.

¿Quién era? Ya lo dijo el guardia: uno. ¿Para qué el nombre?

Uno, que con el estómago desfallecido ó ligeramente animado por la exigua bazofia casera, se arriesgaba en continuo y peligroso equilibrio por aquel alto andamio, transportando espertillas de material á cambio de dos miserables pesetas. Uno, que no tuvo inteligencia ú osadía bastante para trepar al andamio de la política ó del agio bursátil y cargar en su provecho la gaveta de su ambición.

Uno, que no llego á percatarse de que mientras él se arriesgaba en el diario peligro, por debajo del andamio transcurrían en lujosos y cómodos coches, los curas, los banqueros, los dentistas, los propietarios, todos los «hereus» sociales, toda la falange los zánnganos que viven y engordan del trabajo ajeno.

Uno que no soñó siquiera en legítimos derechos, en necesarias rivindicaciones en honrosas rebeldías.

Uno que sin propuesta, y satisfecho seguramnete de su buena estrella, tasó gustoso su vida y la suerte de sus seis ó siete hijuelos — porque la fecundidad es hermana de la miseria — en un par de pesetas, ganadas con imbécil heroicidad sobre el tablón estrecho que ante sus pies zambos tendió el aprovechado contratista.

Y esos pies, entorpecidos por la carga, por el cansancio y por el desmayo, torciéronse hacia el vacío y allá se fueron el hombre y la esportilla, algunos de cuyos ladrillos cayeron vengadoramente sobre aquel cuerpo vulgarote al rebotar, reventado, sobre las piedras de la calle.

¿Quién era? Ya lo dijo el guardia: uno...

V. SERRANO CLAVERO

Lograron su intento

Palmo á palmo, luchando contra viento y marea, hemos sostenido el Sindicato, ¿cuántos y quiénes eran los que estaban con nosotros? Muy pocos, y estos eran indecisos; la ley social que no deja títere con cabeza, se ha apoderado del conjunto de los asociados, todo les infunde el terror, cualquier desconocido que por casualidad de otras causas venía al Sindicato, era escrupulosamente mirado; y revisado de pies á cabeza; de boca en boca la eterna y timorata palabra; ¡le conoocen! ¡le conocen! la respuesta tímida, como la vacecilla del niño, era negativa, todos se callaban, por el miedo de que se les confundiese como obreros conscientes.

Y así, día tras día, los «hombres niños» eran presos de las persecuciones que les infunde la ley social; he comparado á estos hombres más débiles que al niño, he visto al niño apostrofarle al «cuco», cuando su madre les amenaza hacerlos llevar con el vigilante ó el hombre de la bolsa, si persiste en pillerías juveniles; esto lo he visto en el niño débil por su tierna edad, pero no he visto un acto de energía en los hombres que se han dejado arrastrar por los estatutos que tiene «La Gremial».

Por algo considero buena con su excepción debida, la ley social, y la considero buena porque es la prueba irrefutable que pone al hombre en la cruzada; individualmente habrá decepciones, colectivamente «La Gremial» ha ido más atrás de los círculos obreros católicos, porque éstos se reconocen entre ellos y su solidaridad es universal, allí está la negación del hombre por el hombre, para «La Gremial» no existen los explotados; la solidaridad obrera para ellos es un mito, así, por estas circunstancias, han podido lograr su intento apoderándose del ambiente y por sus consecuencias todo lo que pertenecía á El Sindicato de la sección Buenos Aires.

J. Patiño

A proposito de lo sucedido

Lo ocurrido con la célebre Sección Buenos Aires las secciones del interior lo ignoran, pues los dudosos manejos que de largo tiempo á esta parte se venían cometiendo como se ve son muy difíciles de aclarar, y para coronar el éxito de esas informalidades han dado por tierra y descubierto la careta los falsos predicadores del sindicalismo y han destruído aquel pequeño bien ganado y alcanzado por el heroismo de los que aun existen.

Los amantes del charol y la galera han retrocedido el paso atrás para lograr su in-

tenido, lo cual no sin dificultades lo han conseguido; pero esto no impedirá en lo más mínimo nuestro brío; bórrese de nuestra lista seccional la sección Buenos Aires y con ella la Marítima y bórrense las secciones Salta, Jujuy, Villa María, Villa Mercedes, San Luis, La Plata, Junín, Mercedes (Bs. Aires), que tan inútilmente ocupan nuestro cartel y quedaremos las secciones que sabremos responder al llamado, publíquese un permanente en nuestro órgano de combate «El Sindicato» con los nombres de los delegados que forman el Consejo Federal, sostengamos nuestras amigables relaciones con nuestros camaradas del exterior y habremos hecho nuestra mejor propaganda de realidad.

Obraremos con armonía y cada vez estaremos más firmes en nuestra marcha emprendida.

FAUSTINO SIERRA

La salud del Héroe

Salud al compañero consciente.

Nuevo en la lucha, cumplo un deber de societario al emprender esta tarea intelectual.

Volvemos á estar en campaña, en lucha abierta con los falsos redentores porque nos encontramos con suficiente salud y la fuerza que la lucha requiere, gracias á la lealtad de los compañeros de conciencia limpia.

Como todos sabemos, no hay libertad para nadie, que el individuo es esclavo de sí propio, que la mujer es sierva del hombre y que todos, en fin, sufrimos una tiranía que nos impide ejercitar libremente nuestros derechos cívicos, para poner en ejecución nuestra voluntad ¡estamos lejos, muy lejos de atribuir todo este mal al carácter autoritario de la presente organización social, por esto, porque no hay formada una conciencia perfecta y una convicción férrea para recriminar lo malo y ponerle su remedio.

El Sindicato de Mozos, el antiguo luchador y recobrador de libertades, reconocido por las cuatro partes del globo terráqueo por sus actos y acciones, tan razonables como justas, porque siempre siguió el camino recto hacia el sol de la libertad para que nos ilumine en nuestro porvenir emancipador.

Desde hace poco tiempo se vió resucitar una hormiga, las cuales trabajaron para su casa, grano á grano llenaron el granero, no repararon en los medios, criticando, difamando y restando fuerzas, el objeto era llenar la bolsa de caudales, y lo más chocante del caso, lo más chusco del fenómeno, estaba que criticaban los mismos individuos que habían cometido algún desmán; por esto andaban ocupados en discurrir en los medios de como habían de lavarse las manchas que ellos tenían, y esto lo habían encontrado echando á tierra el Sindicato y formar la nueva sociedad «La Gremial».

Nada de lo pasado, nada con el Sindicato, les da horror, porque así se encuentran como limpios de las manchas, quedando con las manos «limpias», cosa que se llevó á cabo sin que la mayor parte de los socios se diesen cuenta de la «maufia» ocultada secretamente bajo la máscara de la honradez.

Se han creído conseguir un gran triunfo, ¡qué ilusos! considerándose ellos emperadores de toda la rusia, para hacer y deshacer todo cuanto se les antojara, pero no contaban con la huéspeda y esta es la aparición de nuevo del temerario «Sindicato» con una fuerte coraza para descargar la tormenta; se considera tan fuerte como ayer para continuar su labor emprendida sin ningún contratiempo, porque cuenta con elementos firmes y sin mancha que los cubra.

A. RODRIGUEZ

UN APOSTOL

PEDRO GORI

Después de León Tolstoy que fué empedernidamente cristiano y fué lógicamente anarquista; después de Tolstoy, decimos, que fué insuperado poeta de la resignación pero que por su sinceridad y su fé inquebrantada atrajo sobre sí la universal admiración; después del venerable anciano de Yasnaia Polonia que consagró toda entera su vida á la causa de los humildes y los desheredados, el telégrafo, siempre con su laconismo interesado y desesperante, nos trae la triste nueva de la muerte de Pedro Gori.

Y esta muerte es mucho más sensible que la de Tolstoy, simplemente por tratarse de una existencia joven que aun no había da-

do para el bien de la humanidad que era el triunfo de la noble causa que era suya y defendió, todo lo que quedaba de su vasto saber y de su perseverancia de luchador.

Su vida agitada fué una consagración á la causa de la libertad. Y porque la libertad verdadera, él no la concibió sino bajo un régimen anarquista. él fué anarquista, y por el anarquismo hubo de sufrir persecuciones atroces y difamaciones injustas.

Abogado de valía, criminiólogo sabio, orador fácil, fecundo y gentil, ante él tuvieron que plegarse sus enemigos y descubrirse.

La gentileza quiso hacerse carne en él. Y él fué el caballero y el hombre íntegro á quien todos estimaban.

El recuerdo de su setadía en esta metrópoli no ha podido borrarse aun de la mente de nadie. Yes casi honda tristeza que, al depositar sobre su tumba muchas flores, queremos dejar constancia del vergonzoso silencio que guarda la prensa argentina ante la muerte del que en otrora fué asediado por lo usurpado en malas artes, sino se puemucho interés por atrapar la palabra que saliera de sus labios, ó el pensamiento que él estampara en una línea.

RASTIÑAC

La Biblioteca

Como todos nuestros compañeros sabrán, por un acuerdo absurdo se apoderaron de lo que más queríamos en nuestro interno social, la biblioteca del **Sindicato, que tantos** esfuerzos nos costó realizar en salvarla de las manos estudiantiles con motivo de los bárbaros atentados en plenas fiestas centenarias.

¿Qué hemos de hacer para recuperarla? Las secciones lo han de decir; á ellas les toca estudiar esta intrínseca cuestión; nosotros luchamos todo cuanto se pudo para que no saliese del seno de la federación, lo cual no se pudo conseguir por falta de elementos que nos apoyasen.

De no poder recuperarla. no nos toca emplear otro medio que empezarla á formar de nuevo; medios no nos faltarán. contamos con buenos elementos para realizar cuantos esfuerzos sean necesarios para conseguir reunir centenares de libros, pero entre tanto que conste, que no es verdad, que mienten con todo descaro quien asegura que el Sindicato cedió su biblioteca á «La Gremial». cuando lo que sucedió fué todo lo contrario fué más bien un atropello contra el verdadero criterio de los estatutos del Sindicato, cuando á quien le tocaba dirimir esta cuestión es al Sindicato de la República Argentina.

A esto venimos á decir la verdad para que no haya confusiones para nadie,, y á luchar por lo usurpado en malar artes, sino se puede conquistar lo perdido al menos desenmascararemos á los usurpadores.

Que conste. é interín ahí queda eso.

La vida del proletario

Hasta los más aristócratas escritores de la vieja Europa y buena parte de la America, han puesto sus manos pecadoras á dilucir la batalladora «cuestión social», pero llevados de su pobreza de espíritu, argumentan todo lo pobremente, que una mente pueda pensar sin despojarse de los privilegios de que están rodeados, dicen y escriben los más absurdos conceptos en referencia con el problema obrero y en bien de sus posiciones burguesas, y este privilegio, como otros muchos solo lo tienen los estómagos bien alimentados y el cerebro vacío.

Aseguran unos que la«pobreza ha de existir siempre», sin tener en cuenta para nada la constitución de la humanidad; sí, existirá esta miseria mientras no se cambie el estado actual que á la misma clase de los que escriben esto les va muy bien; no podrá desaparecer la pobreza en los hogares obreros hasta que estos parias del trabajo no vayan entrando en el conocimiento de lo que son y valen para la sociedad y para el trabajo, para que sus fuerzas no estén secuestradas solamente en laborar por la producción, sino que también entren á formar en el círculo de los hombres que piensan y accionan por el mañana, para quitar los privilegios de hoy que unos los tienen todo y los otros carecen de todo.

Se la mira y se le veja con indiferencia á la miserable vida del proletariado, de ese mismo operario que forja el hierro cadente para levantar soberbios palacios; á los mismos que les amasan el pan, á los que tejen sus

ricos vestidos de seda y sin tener nada de esto en cuenta, se le aprisiona, se le tiraniza, se le corta el paso para conseguir no lleguen á conquistarse el mejor bienestar á que tienen derecho; se le desahucia de la miserable choza al retrasarse en el pago de su alquiler poniéndoles á la calle sus pocos cachivaches.

Ante estas penas y miserias, la clase llamada poderosa quiere recompensar á sus explotados con la entrada en el hospicio una vez aniquiladas sus fuerzas y envejecidos por la anemia, y si esto es poco se le reserva una miserable cama en los hospitales cuando en la mitad de la lucha por la existencia si por accidentne ó enfermedad propia de la escasez de alimentos, cae postrado en el lecho para no poder continuar en la pesada conquista del pan.

Un tal Nin y Tudo, decía en uno de sus folletos: «hay que ensanchar las cárceles y presidios».

Este es el remedio ó la solución que dan á la pobreza y la cuestión social, cuando el proletario reciama el derecho á la vida, y para esto se declara el arma invencible de la huelga general, y por esto se le amenaza con la cárcel y el presidio, únicos medios legales que la civilizada sociedad presente tiene para lograr que el hambre no desborde en su pasión de conquistar los derechos hollados.

Los hospicios y hospitales se hallan atestados de obreros inutilizados en la lucha, y el tema de las cárceles «modelos» modelos de martirio, y el de la aplicación de leyes es el tema de los burgueses y escritores al servicio del capital, y esto los obreros lo tienen descontado la labor realizada por unos y otros.

El grillete aprisiona á miles de vencidos; y á todo esto el jornal del trabajador está por los suelos, mientras el jornal del verdugo supera al de tres trabajadores.

Y el progreso humano camina hacia adelante y la emancipación obrera está estancada en manos de políticos charlatanes.

Emilio Villalonga

En la brecha

Los compañeros mozos que otrora militaban en las filas de nuestro Sindicato y que con tanto tesón demostraron ese ardiente espíritu de combatividad que le era peculiar á todo hombre de altos entendimientos y de despejados intelectos, no le es dable transigir con otras entidades cuyas marchas absurdas privas de todos encauzamientos hacia rumbos definidos inherentes á la masa trabajadora, siendo el único móvil para ella el egoismo ruin, desconociendo por completo enteramente los intereses colectivos.

Voces corridas andan susurrando que el Sindicato por acuerdo de asamblea efectuada últimamente se abía disuelto, habiendo tomado las riendas otra institución designándola con el nombre de «La Gremial» en reemplazo.

El Sindicato nunca consiente tamaña sorpresa porque está en un buen camino, y es la única institución hoy constituida con asiento en la Capital Federal que tenga marcado carácer de tendencia genuinamente obea.

¿Claudicar? Nunca jamás.

El Sindicato es el mismo que era, y seguirá siéndolo con bases todavía más sólidas y duraderas, robusteciendo su organismo con elementos sanos y vigorosos que alentados por nobles sentimientos altamente altruistas y reivindicaores, luchen con más ahinco usando fervientes ímpetus que caracteriza á todo camarada entusiasta convencido de su obra y percatado de sus derechos.

Las nulidades de que se compone «La Gremial» son impotentes para contrarrestar la magna obra de El Sindicato, porque sus cimientos son muy hondos, radicando en su [illegible] consciente y firme en el campo de la lucha en que se han colocado, y no doblega la cerviz ante ningún protervo y canalla burgués.

FULGOR

A La «Vanguardia»

Nos extraña en gran manera el proceder de este diario socialista — aunque sea un asunto baladí como lo es: — se trata el haber retirado de sus columnas la dirección del domicilio social de «El Sindicato de Mozos» que lo tiene en la calle Belgrano 922, lo cual

así lo venía publicando.

Si es acuerdo del último congreso el de no publicar la dirección de las sociedades de resistencia que no sean suscriptoras, que pase, y que publique las que tienen los estatutos burgueses, pero si solo es con el pretexto de que no sea conocido por los del gremio y de los obreros, no estamos conformes Conste que tenemos domicilio y que todavía vivimos mal que les pese á algunos.

¿Están enterados?

SINDICATO de MOZOS
de la Republica Argentina

REGLAMENTO INTERNO
de la Seccion Buenos Aires

Habiéndose reorganizado la sección Buenos Aires, por el llamado del Consejo Federal, los componentes de ella han acordado aceptar los adjuntos Estatutos, y que son los que responden á la buena orientación del gremio.

En el número próximo publicaremos los Estatutos Generales, para que todas las secciones puedan tomar buena nota de ellos, pudiendo remitir cualquier enmienda que lo crean conveniente; ésta ha de venir sellada por la sección respectiva.

Artículo 1. — Esta agrupación acepta por íntegro las bases-programa y consideraciones de los Estatutos Generales del Sindicato de Mozos de la República Argentina, cumpliendo fielmente todas sus disposiciones, conservándose su autonomía en la simple forma administrativa.

Art. 2.o — Podrán ser socios todos los Mozos que estén en condiciones y se sujeten al título quinto de los Estatutos Generales, debiendo ser presentados por dos socios á la C. A. Esta publicará su nombre en el local social y recopilará los datos del nuevo socio, informando á la primera asamblea á efectuarse, sea ordinaria ó extraordinaria, y postergando para la siguiente sino fuese presentado y publicado con 10 días de anticipacinó.

Art. 3.o — Si el socio quiere gozar de los beneficios sociales, provisoriamente podrá hacerlo mediante el pago de la primera cuota mensual.

Art. 4.o — Si de las averiguaciones resultase que el socio no pudiera formar parte por causas que puedan ofender la moral social, la C. A. pondrá bajo su responsabilidad suspenderlo inmediatamente, debiendo formular los cargos y probarlos en la asamblea, dándole invitación especial al interesado .Lo mismo deberá hacerlo á petición de cualquier socio, siempre que formule los cargos por escrito y se haga de igual manera responsable.

Art. 5.o — La aceptación ó rechazo de un socio será exclusivamente incumbencia de las asambleas, peró de ninguna manera podrá rechazarlo sin darles las explicaciones del caso, y la plena facultad de apelar ante el Consejo Federal.

Art. 6.o — Este procedimiento será adoptado con todos los socios que por cualquier causa se hiciera merecedor de una suspensión temporaria ó expulsión completa. lo que solo podrán pronunciarse las asambleas en que figure el asunto en la orden del día.

Art. 7.o — Los socios que vengan de las demás secciones deberán ser aceptados por la C. A. como socios activos inmediatamente, siempre que presente su pase en forma y esté al corrieente con la caja social, publicando su nombre en el local social por 10 días consecutivos.

Art. 8.o — La cuota mensual es de pesos 1.20 para los que trabajan de efetcivo, de 0.60 centavos, los que trabajan de extras. y será eximido de ella los enfermos, siempre que en ambos casos el socio avise ininmediatamente en secretaría, pues no se tendrá en cuenta los días anteriores al aviso, y si el caso se produce antes del día 15 tendrá derecho de descontar el mes de la fecha, sino tendrá que esperar el mes siguiente, siempre que el caso subsista, pero de ninguna manera podrá ser descontado del mes ó meses que tuviese pago con anticipación.

Art. 9.o — Todo socio que ocupándose de efectivo y no trabajase más de diez días será considerado como trabajo extra.

Art. 10. — Los socios que incurran en el artículo 17 de los Estatutos Generales sin dar cuenta en secretaría, será eliminado por completo, lo mismo los que se atrasasen de pagar su cuota durante tres meses, y aunque la institución tuviese un cobrador para mayor comodidad, no podrá alegar la falta de presentación en su domicilio de este, debiendo en tal caso ser obligación del

socio abonar sus cuotas en la secretaría.

Art. 11. — El socio que fuese eliminado por el artículo anterior ó por su voluntad propia, podra reingresar en cualquier tiempo, pero no podrá gozar de los derechos y beneficios sociales hasta después de tres meses de su permanencia en la institución, y serán admitidos con los derechos y beneficios inmediatos los que comprobasen haber estado todo el tiempo ausentes del territorio de la república y no haber cambiado de profesión.

Art. 12. — El socio que vaya al interior tendrá la obligación de pedir el pase, si en la localidad hubiese una sección del Sindicato, de lo contrario deberá mandar abonar sus cuotas á lo menos trimestralmente, sino será eliminado por completo.

Art. 13. — Las asambleas y Comisiones Administrativas con sus atribuciones deberán ajustarse al Título Sexto de los Estatutos Generales.

Art. 14. — Esta sección sostendrá una Oficina de Trabajo reglamentada en forma que pueda respetar estrictamente el turno riguroso de sus asociados en el grado de su capacidad.

Art. 15. — Con el fin de instruir y preparar la capacidad de sus asociados en las reivindicaciones económicas y sociales, instalará una biblioteca común y dará conferencias al efecto para completar la intensidad de la insrucción que requiere la lucha entre capital y trabajo.

Art. 16 — Las asambleas son soberanas, pero de ninguna manera podrán tomar resoluciones que contraríen los Estatutos Generales, y cualquier socio que reconociera tal error deberá informar al Consejo Federal para su intervención á fin de que omen las resoluciones del caso.

Art. 17. — Este reglamento podrá ser reformado por las asambleas, siempre que el Consejo Federal apruebe la enmienda.

Art. 18. — Este Reglamento y de igual manera los Estatuos Generales deberán ser cumplidos al pie de la letra por todos los socios y especialmente por los encargados de hacerlos cumplir.

Art. 19. — Para la representación dentro del Consejo Federal, nombrará dos delegados ,efectivo el uno y suplente el otro.

Mienten

Mienten, faltan á la verdad á sabiendas quien asegura que Emilio V. Sancolaria firmó la disolución del Sindicato, sección Buenos Aires; nunca pensó semejante monstruosidad; lo que sí quería es corregir y cortar corto á los que un día y otro han desfalcado la caja social de dicha entidad, y para eso prestaba su cooperación á reformar algún artículo de sus estatutos, pero nunca apoyar una ley para los asociados peor que la adoptada por el Gobierno Argentino.

EL INTERESADO

Tinta Fresca

Estando en nuestro propósito de dar á conocer toda publicación que se nos remita, ya sean folletos, libros ó periódicos, recomendando al propio tiempo á sus autores tengan á bien mandarlos junto con unas cuartillas de propaganda para la inserción en estas columnas.

MISERIA Y LUJO: Este es el título de un pequeño folletito, que hemos recibido en esta redacción, debido á la pluma de Edmundo Alvarez y B. Pereda Asterga, primero de la serie que piensan publicar.

Dicho folleto editado sin pretensión ninguna de hacer un trabajo de sociología ni de tesis fisiológica, está bastante bien expuesto el pensamiento que los autores tienen del acual régimen social, donde impera la desigualdad entre la misma especie que forma, diferenciándose en dos clases, potentada la una y miserable la otra.

Este folleto está edicado en Santiago de Chile, donde como en otras partes del globo impera el despotismo y la explotación en la clase trabajadora.

Hacen bien dichos compañeros en dedicar sus desvelos en obras de esta naturaleza, al revés de otros muchos, que el tiempo que les deja libre su trabajo lo emplean en frecuentar tugurios y tabernas, centro de verdadera corrupción para quienes los frecuentan.

—*—

Elegante publicación es «El Gorro Blanco», revista culinaria, edictada en Madrid por Ignacio Domenecha, en cual es un competente en la materia del arte gastronómi-

co, y por su trabajo laborioso en la cocina, como por la intelectual en que está dedicado todo.

Esperamos vernos favorecidos por esta revista, cada nueva publicación.

—Además hemos recibido en esta redacción, «La Tribuna Libre», de Santiago de Chile; «Novatore», de Paterom; «El Boletín», de Buenos Aires, y otras publicaciones de diverso carácter ideológico.

J. Aramídez.

Por las Secciones

ROSARIO

Observaciones imparciales

(Continución)

II

Don Ramón Cifré ó el «Gato» (como cariñosamente le tratamos los del gremio) que las vé venir desde lejos aunque cualquiera no lo cree porque usa lentes, se apercibió á tiempo de que no le convenía mucho que digamos que su personal — como él le dice á los del «Centro» — fuera á prestar servicio á otro establecimiento que por la aparatosidad estaba llamado á ser su rival, por esta razón que la consideramos más que poderosa, les llamó al orden á los señores jefes del Centro para que optaran por lo que les pareciera mejor si quedar exclusivamente y como siempre supeditados á su voluntad ó continuar en el Savoya. Aquí ardió Troya, el desenlace no se hizo esperar en el primer servicio que hubo en el Savoya se declararon no en huelga, porque ellos son enemigos de emplear los medios de lucha que el Sindicato usa, sino en disconformidad porque después de los banquetes les hacían lavar las copas tanto para que no se olvidaran del todo de los tiempos en que eran... jovencitos.

Esta actitud fué sumamente comentada aquí en los corrillos del Continental. El Continental es un café frecuentado por los mozos como son en esa el «P. B. T.» el «Milán» y el «Venezia». Algunos llegaron al paroxismo de la admiración expresándose en términos como estos: ¿Será posible? Si por espacio de quince días han fregado pisos y limpiado tantos vidrios, cómo han de protestar por lavar copas siendo más liviana la changa?

III

El Café de la Bolsa fué abandonado hace pocos días por los camaradas que trabajaban allí, los que demostraron por un momento siquiera que aún conservan esa dignidad y carácter que tan necesaria es en los hombres. La oposición contra las pretenciones del patrono que quiso á toda fuerza emplear á un camarero del «Centro» sobre quien pesa un mal concepto con respecto á su conducta dudosa; y otras torpezas cometidas por parte del mismo dueño del antes citado establecimiento, fué el motivo de indignación lo que trajo como consecuencia que todos á un mismo tiempo hicieran entrega del delantal y cobraran á la vez «quelli pochi»; quedando solamente un camarero que en ese momento trabajaba en calidad de extra. El es jovencito y está muy colorado de cara, pero no es de verguenza.

Demás está decir que la casa permaneció mucho tiempo sin personal, los camareros del «Centro» no tuvieron inconveniente en reemplazar á los del Sindicato que se habían marchado. Si no hubiera lana tampoco habría paños.

IV

En resumen la falta de energías societarias y la poca preocupación de los intereses colectivos, hacen que nuestro gremio en esta Sección se encuentre en condiciones poco edificantes; cosa que por cierto no hace mucho honor á los que aunque no sea más que por pedantería quieren hacer ver que luchan por el bienestar del gremio y no directamente en benficio propio.

Lo contrario sucede con los compañeros Cocineros que aunque como nosotros los Mozos ellos también atraviesan una época de imperturbable tranquilidad en lo que se refiere á reivindicaciones, nos consta que están siempre dispuestos en todo momento á responder como obreros que comprenden su deber en favor de cualquier movimiento que reclamando justicia interprete el sentimiento de un núcleo de hombres que aspiran á un relativo mejoramiento ya sea de salarios, horarios ó manutenciones, etc., etc., eso sí exigen, lo que es muy lógico, que no exista más que una sola sociedad de mozos á la que de hecho le reconocerían.

En estos días escribiré otra correspondencia, después que haya presenciado alguna asamblea.

Vuestro y de la causa

AVELINO RIVETEADO

Trabaja para la vida

—Herrero: ¿qué forjas con tanto trabajo junto á la fragua?

—Forjo un cuchillo que servirá para quitar la vida á muchos pobres. Este cuchillo atravesará las más resistentes mallas, romperá las más duras costillas, hundirá los más fuertes cráneos, porque lo he templado 7 veces en agua fría.

—Y ese otro hierro largo que tienes en la fragua, ¿para qué sirve, forjador?

—Lo mezclaré con otra lámina de acero para hacer una espada.

—¿Y esa espada? ¿Será acaso para protejer á los débiles, para libertar á los humildes, para venecr á los poderosos?

—No; esta espada la ceñirá un caballero y será para oprimir al débil, para humillar al cobarde, para herir en mitad del corazón al que sienta palpitar en el suyo las ideas de bondad y de justicia que el Dios, hecho hombre, vino á predicar entre los hombres.

¡Maldita sea tu tarea ,forjador; maldito tus esfuerzos, porque los limitas á fabbricar la muerte!

Que la tierra se niegue á sustentar tu cuerpo, que el aire resista y no refresque tu boca seca, si continúas tu labor.

La naturaleza dió el hierro y el acero para que con ello se forje la red del arado que labra y fecundiza las entrañas robustas de la tierra; para hacer puentes y máquinas y acortar las distancias y salvar los abismos que zanjan á los hombres.

Trabaja, forjador, trabaja; pero trabaja para la vida: no para la muerte.

Que no se empleen tus manos ni se consuman tus sesos haciendo máquinas homicias, sino constuyendo artefactos que den impulsos al impulso latente de la vida.

CARMEN SILVA
(Reina de Rumania)

De escarceo

SE DICE.....

Que «La Gremial» anda todo preocupada en hacerse reconocer como «hembra buena» y que esto le cuesta trabajo en poderlo conseguir.

Que los individuos que hoy la dirigen. son los que han estado difamando al Sindicato constantemente, hasta que han logrado su objeto.

Que al difamarlo cometían un grave error pues debido á ser los estatutos liberales pudieron colarse adentro.

Que una vez estuvieron adentro lo tiraron á rodar.

Que no les valdrá para nada cuantos esfuerzos empleen.

Que para impedirlo hay las secciones de por medio.

Que junto á estas hay un puñado de compañeros que les saldrán al paso.

Que hay muchos que piden demos á conocer los retratos de los malhechores que tuvo el Sindicato.

Que estos irán saliendo con toda clase de pelos y señales.

Que algunos de estos «vivos» están adentro de «La Gremial».

Que la galería de retratos causará más de una sorpresa.

Que irán saliendo en el número próximo.

Que con estos renglones pueden darse por hoy satisfechos los curiosos.

Que detrás de nosotrs hay quien nos empuja para dirar «avanti».

Sociedad de Ayudantes y Anexos

Se hace presente á todos los socios y no socios, que la Secretaría se mudó conjuntamente con «El Sindicato de Mozos», á la misma calle Belgrano núm. 922 — al fondo — teniendo comunicación con el café «Blanco y Negro».

Los motivos del traslado de la oficina es por creer más económico el alquiler del local y por otras emergencias que no son del caso su explicación.

Los que quieran más explicaciones pueden pedirlas á la Comisión.

La cooperación de todos los compañeros, en estos momentos es de suma necesidad.

La Comisión entrante.

NOTA: Todo lo relacionado con la sociedad á su misma dirección telefónica 1949 Libertad.

AVISO

SE LES AVISA A LOS SEÑORES ANUNCIANTES QUE LA «GUIA» DE LOS MOZOS NO ESTA EDITADA MAS POR «EL SINDICATO DE MOZOS DE LA R. A.» UNICA INSTITUCION QUE ESTA FEDERADA POR TODAS NUESTRAS SECCIONES DEL INTERIOR.

LA REDACCION

Volete digerir bene?? **7 cents.**

se pagan por cada corcho del Agua Mineral

Nocera Umbra

del aperitivo reconstituyente

Hierro Quina Bisleri

Querels la Salud??

3 cents.

se paga cada corcho del afamado

Vermouth CORA

EN:

BUENOS AIRES

JOSE PERETTI - Unico Introductor

AVEINDA DE MAYO 649

Recomendar la

Cerveza Palermo

Victoria

BLANCA

Salvator

OSCURA

Santa Fé 3251

RESERVADO

CHAMPAGNES

G. H. MUMM & Co.

REIMS

Cordon Rouge (muy seco)

Extra dry-gout Americain (seco)

Cordon Vert (medio seco)

Carte Blanche (dulce)

AGENTES GENERALES:

Lucas & Co.

BUENOS AIRES

RESERVADO

RESERVADO

Cigarrillos Habanos

Tres Coronas

Bouquet, 20 cent.

Extra, 30 cent.

Reservados 40 cent.

Neápolis, 20 cent.

RESERVADO

DISPONIBLE

Advertimos que ninguna Sociedad que no sea el "Sindicato de Mozos de la R. A." puede llevar la representación de sus secciones.

El C. Federal.

RESERVADO

DISPONIBLE

Recomendad las exquisitas CERVEZAS

Quilmes Bock

—Y—

Quilmes Cristal

Siempre las mejores